

ANÁLISIS DE LOS DEDICANTES EN LA EPIGRAFÍA FUNERARIA DE SOLDADOS PRETORIANOS DE ETAPA ALTOIMPERIAL

EDUARDO PITILLAS SALAÑER
IES AUGUSTO GONZÁLEZ DE LINARES, SANTANDER

RESUMEN: Se efectúa aquí una valoración porcentual de dedicantes sobre lápidas básicamente funerarias de soldados pretorianos de etapa altoimperial. Se establecen comparaciones con otros grupos de soldados y se analiza la importancia del núcleo familiar (y de compañeros y amigos del soldado) como principales agentes de un deber sagrado hacia el fallecido. Así, se establecen tres grupos: el de los miembros del núcleo familiar y dependientes (*liberti*), el de los allegados de oficio (soldados, veteranos y compañeros de armas en general) y el más impreciso, de los herederos (*heredes*), algunos nombrados, que pueden responder de forma encubierta y en determinados casos (?) a alguno de los anteriores.

ABSTRACT: A percentage valuation is effected here of dedicating on soldiers' basically funeral tablets praetorians of stage high-imperial. Comparisons are established by other groups of soldiers and there is analyzed the importance of the familiar nucleus (and of companions and friends of the soldier) as principal agents of a sacred duty towards the deceased. This way, three groups are established: that of the members of the family nucleus and salesmen (*liberti*), that of the relatives of office (soldiers, veterans and comrades-in-arms in general) and the most vague, from the inheritors (*heredes*), some nominated, that can answer of concealed form and in certain cases (?), to someone of the previous ones.

Determinados trabajos¹ permiten la aproximación a la cuestión de las relaciones familiares a través de los epitafios y, concretamente, a los dedicantes a la que aquí nos vamos a referir para soldados pretorianos. De tales estudios y su aplicación a determinada área² se deduce el papel hegemónico desempeñado

¹ R.P. Saller, B.D. Shaw, y J. Edmonson. *Vid.*, citados en: E. Gozalbes Cravioto, "La demografía de la Hispania romana tres décadas después", *HAnt.*, XXXI, 2007, n. 117-118, p. 206.

² Castilla-La Mancha: E. Gozalbes Cravioto, "La demografía de la Hispania romana tres décadas después", *HAnt.*, XXXI, 2007, p. 207.

por la familia nuclear. Los dedicantes, en su mayoría, son el hijo, el esposo, la madre, el padre, la esposa, el hermano, etc. El porcentaje de tales miembros de núcleo familiar es alto (en torno al 85% del total).

Aquí vamos a centrar esta aportación a los dedicantes que aparecen en los epígrafes de soldados pretorianos sobre cuya edad de fallecimiento y *esperanza de vida* ya se ha hecho un trabajo anterior³, que como el que ahora se plantea se apoya en una tesis doctoral⁴ recientemente leída.

En una primera parte del artículo se efectuará una valoración general sobre los dedicantes⁵ y sus porcentajes. Se establecerá, en una segunda parte, una somera comparación con otros grupos de soldados, sus dedicantes y porcentajes para, finalmente, hacer hincapié en aquel conjunto de dedicantes que por sus relaciones cercanas y de camaradería, por *solidaridad de oficio*⁶, podrían ser considerados (*collega, miles eiusdem legionis, commilito, contubernalis, commpanipularis, amicus...*) compañeros de milicia⁷.

Como veremos más adelante y dentro del núcleo familiar, aún siendo todos ellos importantes, se han encontrado más ejemplos de unos dedicantes que otros, como es el caso, sin ir más lejos, de la madre y de los padres (en plural), del hermano, algunos de ellos también soldados y por lo tanto compañeros de milicia, de la esposa, de la hermana, del hijo o hijos. No ocurre lo mismo con el padre (él solo) del que existen pocos ejemplos. Estos aspectos, como igualmente veremos, resulta necesario vincularlos con otro dato, la edad de fallecimiento (y el número de años de servicio, menor o mayor). La combinación edad de fallecimiento/ años de servicio permite ser además más realista a la hora de establecer supuestos parámetros de *esperanza de vida* para los soldados. Los datos que aporta la epigrafía funeraria, a pesar de sus consabidas limitaciones

³ E. Pitillas Salañer, “Soldados de la Guardia Pretoriana de etapa altoimperial. Años de servicio y *esperanza de vida*. Una estimación y una aproximación”, *MHA*, en prensa.

⁴ La de Héctor Ceñal Martínez sobre *La guardia pretoriana. Composición, funciones e historia*, dirigida por el Profesor Dr. Narciso Santos Yanguas, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Oviedo, leída el 15 de enero de 2009.

⁵ J. Andreu Pintado, “La epigrafía funeraria”, Javier Andreu (Coordinador), *Fundamentos de Epigrafía Latina*, Liceus, Madrid, 2009, pp. 340-341.

⁶ J.J. Palao Vicente, *LEGIO VII GEMINA (PIA) FELIX. Estudio de una legión romana*, Salamanca, 2006, pp. 369 y ss.

⁷ Sobre los compañeros de armas: E. Pitillas Salañer, “La figura del *compañero de armas* en la epigrafía funeraria romana del NW de Hispania. Una aproximación”, *HAnt.*, XXXII, 2008, pp. 143-154.

aproximativas y de redondeo (conocida es la fórmula de cinco en cinco años...) no es del todo, en el binomio anterior, tan imperfecta como se piensa⁸.

I

Para los soldados pretorianos se ha consultado (exclusivamente de las cohortes I^a a X^a), de la tesis ya mencionada⁹, un total de 452 epígrafes, de los que 186 presentan dedicantes. En la tabla correspondiente se desglosan los dedicantes. En algunos casos, los menos, por fuerza, son dudosos (?).

[1] Sobresale especialmente el número de epígrafes en los que aparece, dentro del núcleo familiar, la madre sola (11 casos), frente al padre (únicamente en 2), o el padre y la hermana del fallecido (1). Los padres, en plural, aparecen en más casos (8); el hermano (11 y 1?); la esposa (10), o bien la esposa y otro, posible compañero de armas (1). En determinados casos, el hermano es además infante (o jinete pretoriano) de la misma o diferente cohorte (9 casos). En total en veintiún epígrafes (uno dudoso) el dedicante es el hermano. Así observamos en un número que puede parecer a simple vista escaso respecto al conjunto (186) una cantidad significativa en el desglose de dedicantes familiares y que, lo más importante, vincula a uno de los miembros del núcleo familiar, el hermano con el compañero de armas (en nueve casos). También aparece la hermana sola (2 casos y 1 dudoso) o bien con otro (1); el hijo solo (2, si bien dudosos), el hijo y otro, quizá un hermano; una hija y liberta (1), incluso los abuelos (1) y un nieto (1), siendo el caso de estos últimos dedicantes los ejemplos más extremos de todos los observados.

A la familia nuclear se añaden los dependientes, libertos (antiguos esclavos manumitidos que así pueden figurar legalmente en la lápida), algunos de

⁸ Quiero hacer aquí alusión a la siguiente cita, por otro lado, no demasiado extensa y que encaja perfectamente con lo que estamos tratando: “*Cuando hay control y documentos oficiales sobre la duración de cosas y personas no es difícil conocer la edad exacta, y eso se demuestra en la ausencia de redondeamiento en la cifra del servicio militar de las inscripciones funerarias de los soldados ya que se respetaba cuidadosamente la fecha en la que entraban en el servicio*” (C. García Merino, *Análisis sobre el estudio de la demografía de la Antigüedad y un nuevo método para el época romana*, Valladolid, 1974, p. 54.). Para esto último: W. Levisson, *Die Beurkundung des Civilstandes in Altertum. Ein Beitrag zur Geschichte der Bevölkerungstatistik*, “*Böner Jahrbücher*”, CII, 1898; cit., por C. García Merino, *Análisis sobre el estudio de la demografía de la Antigüedad y un nuevo método para el época romana*, Valladolid, 1974, p. 21, n. 1).

⁹ *Vid.*, nota nº 4.

ellos dudosos. Existen también lápidas en las que figura un soldado (posible compañero de milicia) y un liberto (3 casos). De este modo el porcentaje que se obtiene de todos estos ejemplos es del 44,08%. [*Vid.*, tabla. I. Familia Nuclear. Totales 82 (74 y 8?)].

[2] Otro segundo grupo es el que se refiere a los compañeros de armas y amigos (y algún otro allegado no familiar), es decir aquellos que responden básicamente, aunque no de forma exclusiva, al oficio del fallecido. En el caso de los amigos (*amici*, con un total de 20 ejemplos) la vinculación con el finado es evidente y los compañeros de oficio, hacia los que se confía la lápida son, además, amigos. Es evidente también que no todos los amigos tuvieron que ser forzosamente compañeros de oficio ya que la lápida solo indica escuetamente el término (*amicus/amici*). A pesar de todo, y haciendo esta salvedad, se les ha incluido en este segundo grupo, diferenciándolos del primero, por no pertenecer a la familia nuclear.

El contacto directo durante años de penalidades en el campo de batalla¹⁰, en la vida campamental, en el grupo reducido y de convivencia diaria de ocho¹¹ soldados (*contubernium*)¹², hacía de tales compañeros y amigos, el apoyo fundamental, el aliciente personal para seguir en la brecha de una profesión, que si bien promocionaba socialmente al soldado, traía aparejado -por contra- un fuerte componente de riesgo y penurias que, en buena medida, se salvaba no solo con disciplina (aún siendo ésta importante) sino con el apoyo directo del colega y compañero¹³. A él, por lo tanto, cuando no existen familiares próximos (como

¹⁰ Los pretorianos, sobre todo en los siglos II y III d. C., acompañan cada vez más al emperador a los lugares conflictivos debido a la creciente presión ejercida por los extraliminales.

¹¹ Entre ocho y diez hombres integrarían el *contubernium* (equivalente al pelotón en un ejército moderno), aunque no sabemos con seguridad la disposición de los diez *contubernia* (que integrarían una centuria) en el campo de batalla. Se ha sugerido que pudieran cololarse en hilera, de ocho en fondo, pero esta disposición casa mal con la idea de apoyo mutuo tan necesario, entre compañeros de armas, en medio del fragor del combate. Así se apunta también la posibilidad, quizá más acertada, de que cada *contubernium* operara en dos filas de cuatro, cinco *contubernia* adelantados y otros cinco retrasados. A pesar de todo este tipo de planteamientos no son más que especulaciones. Lo que sí es cierto es que el soldado combate, en todo momento y en toda época, por su propia seguridad y por la del camarada, del que espera -igualmente- idéntico comportamiento. Para estas cuestiones *vid.*, A. Raúl Menéndez Argüín, *Las legiones del siglo III d.C. en el campo de batalla*, Écija, 2000, pp. 221 y 255.

¹² Del término anterior, *contubernalis*: camarada, contubernal. En otros casos (tal y como aparece en los epígrafes de estos soldados pretorianos aquí analizados) figura el término *commnipularis* (adj.): perteneciente al mismo manípulo; *commpanipulus*: soldado del mismo manípulo, compañero de armas. *Vid.*, J.M. Iglesias Gil y J. Santos Yanguas, *Vademecum para la epigrafía y numismática latinas*, Santander, 2002.

¹³ Especialmente en el momento de peligro: J.E. Lendon, *Soldados y fantasmas. Historia de las guerras en Grecia y Roma*, Barcelona, 2006, p. 68.

les ocurre a muchos soldados legionarios y auxiliares, también pretorianos), que fallecen fuera de Roma y de sus lugares de origen, o donde residen familiares próximos, son los *colegas* los encargados de erigir la lápida. El papel desempeñado por este grupo, después de la familia directa, es muy importante. El total de epígrafes con compañeros de milicia (21 y 1 dudoso) es significativo. En algunos casos aparecen *nomina* (12 casos) en los que el lapicida no ha indicado su vinculación (ni familiar, ni profesional) con el soldado fallecido, y no falta algún ejemplo en el que al compañero de armas se le califica también de amigo (3 casos). Todos estos (teniendo en cuenta que se incluyen aquí aquellos en los que aparecen sus *nomina* a secas) suponen 58 casos (1 de ellos dudoso) y un valor porcentual del 30,81% o algo menor¹⁴.

[3] Finalmente existe un número elevado en el que figura el término *heres*, *heredes* (y algún otro soldado), sobre el que se ha de mantener (al igual que los casos en los que figuran nombres sin más), una prudente reserva, aunque pueda interpretarse que pudieran tratarse lógicamente de allegados (pertenecientes a alguno de los dos grupos anteriores) ya que sólo a personas de confianza es a las que se podría encargar tal deber funerario. Es posible que muchos pudieran incluirse en el grupo anterior pero no sabemos en qué términos (amigo, compañero de armas...), por lo que lo correcto es situarlos aparte. Suponen un total de 46 casos y un 24,74% del total. [*Vid.*, tabla. II. Allegados: compañeros, amigos, herederos. Totales 104 (103 y 1?)].

En lápidas que presentan a la madre como dedicante (14 en total)¹⁵, podría destacarse el hecho extremo¹⁶ de que en dos de tales epígrafes dos madres las dediquen respectivamente a dos hijos fallecidos, uno pretoriano y el otro de las cohortes urbanas¹⁷. Pero especialmente interesa destacar, a su vez, la edad

¹⁴ Este porcentaje (31,18%) correspondiente a este grupo aquí incluido, quizá indebidamente, pero que se ha optado por ello (y no en el de *heres/heredes*) de 12 casos de nombres (varones) sin adscripción segura, ya que solo se indican sus *nomina* como dedicantes, supone un 6,45% del total. Así el porcentaje más real del grupo descendería al 24,73%. Cabe, no obstante, la posibilidad de que, en la ambigüedad numérica en las que nos desenvolvemos que algunos de ellos fueran soldados lo mismo que algunos de los *heredes* innominados (?).

¹⁵ H. Ceñal Martínez: n° 21, 25, 54, 123, 317, 355, 379, 380, 399, 401, 403, 407, 430 y 449.

¹⁶ Ejemplo de dolor y de sentimiento de ruptura: J. Siat, "La mort dans les inscriptions latines d'Italie", *Latomus*, 57, 1, 1998, pp. 60 y ss. E. Pitillas Salañer, "Epigrafía romana funeraria: creencias religiosas y expresión del dolor ante la muerte. Alguna cuestión en torno a la esperanza de vida", *HAnt.*, XXV, 2001, pp. 279-294.

¹⁷ H. Ceñal Martínez: n° 403 y 449. CIL VI 2714 = Freis, H.; *Die Cohortes Urbanae*, Colonia, 1967, pp. 47, 56 y 98. Roma, Italia]. D(is) M(anibus) / T(iti) LVCCONI QVARTINI / MIL(itis) COH(ortis) IX PR(aetoriae) (centuria) VLP(i) / V(ixit) A(nnos) XXV MIL(itauit) A(nnos) VI / ET T(iti) LVCCONI / PATERNI MIL(itis) COH(ortis) XII / VRB(anae) (centuria) VALERI V(ixit) A(nnos) XXI / MIL(itauit) M(enses) IIII DOMO / REIS APOLLINARIB(us) / IVLIA QVARTIA / MAT(er) F(ecit). [CIL VI 2714 = Freis, H.; *Die Cohortes Urbanae*, Colonia, 1967,

temprana de los fallecidos. De todos los epígrafes únicamente en tres de ellos¹⁸ no se indica la edad cuando parece haber existido un interés expreso en indicarla. Teniendo en cuenta que dos de las lápidas presentan las edades respectivas de pretoriano y soldado de las cohortes urbanas, el número de soldados (incluyendo estos dos de cohortes urbanas) con edad expresa es de catorce, con una media de 25,78 años, lo que muestra, a todas luces, la edad temprana en la que fallecieron, y que sea la madre la dedicante. Por otro lado el hecho de que sea exclusivamente la madre la dedicante¹⁹ (y no el padre), del que contamos solamente con dos ejemplos²⁰, pudiera responder (dudosamente a falta del padre) a una determinada costumbre funeraria²¹. Otra cosa es que aparezcan los padres, ambos²², como ya se indicó más arriba.

II

Si establecemos algunas comparaciones con otros *sondeos* llevados a cabo entre determinados grupos de soldados observamos lo siguiente.

En el caso de veteranos las condiciones parecen cambiar sustancialmente. Aquí se aprecia que la mayoría de las dedicantes son las esposas, como parece lógico dada su condición de *veterani* tras haber alcanzado la *honestamissio*. Así, de un estudio conocido²³, de un total de 82 epígrafes²⁴ con indicación expresa de dedicantes, se aprecia una mayoría de lápidas en las que la esposa es la dedicante (un total de 34 casos y 1 dudoso), hijos (9), hijo solamente (8), hijo, y a la vez, soldado (4), hija (2) y libertos (3). La familia nu-

pp. 47, 56 y 98. Roma, Italia]. D(is) M(anibus) / T(iti) LVCCONI QVARTINI / MIL(itis) COH(ortis) IX PR(aetoriae) (centuria) VLP(i) / V(ixit) A(nnos) XXV MIL(itauit) A(nnos) VI / ET T(iti) LVCCONI / PATERNI MIL(itis) COH(ortis) XII / VRB(anae) (centuria) VALERI V(ixit) A(nnos) XXI / MIL(itauit) M(enses) IIII DOMO / REIS APOLLINARIB(us) / IVLIA QVARTIA / MAT(er) F(ecit).

¹⁸ En uno (nº 379) se indica únicamente los años de servicio (11) y si suponemos que ingresó a los dieciocho años (?), cabría pensar que podría tener veintinueve años (?) al fallecimiento.

¹⁹ En dos casos (nº 21 y 54), aparece otro nombre de varón que cumple también con esta función, en el segundo caso un *arcarius* (secretario).

²⁰ H. Ceñal Martínez: nº 134 (padre y, a su vez, veterano) y 159.

²¹ En su mayoría, aunque no de forma exclusiva, lápidas del siglo II d.C., en las que no parece lógico pensar que se trate, en todos los casos de mujeres viudas.

²² H. Ceñal Martínez: nº 16, 17, 29, 257*, 298, 349, 370, 419 y 450. (*padres y hermana).

²³ A. Chausa, *Veteranos en el África romana*, Barcelona, 1997.

²⁴ Se han consultado del nº 1 al 152.

clear, en el caso de estos veteranos, se lleva el porcentaje mayor (86,58%), siendo ya mucho menos importante los casos de antiguos compañeros de armas o veteranos como ellos (9,76%). La designación de *heres/heredes*, en este grupo de veteranos, fundamentalmente de la *legio III Augusta*, es poco significativo (3,65%).

En el caso de soldados legionarios y auxiliares, tanto oficiales como simples soldados, astures y galaicos²⁵ los porcentajes obtenidos sobre un total de 49 lápidas de soldados con dedicantes expresos (y con la prudencia con que se deben tomar tales porcentajes) responden a una mayoría de dedicantes procedentes del núcleo familiar y dependientes (20 epígrafes y 3 de libertos), lo que supone un 46,94%. Lápidas en las que se indica el término *heres/heredes*, un total de 16, suponen un 32,66%, porcentaje de mayor indefinición. Finalmente, el grupo de allegados de oficio (compañeros, amigos...), un total de 10 epígrafes, supone el 20,40%.

Por último, se han recogido datos de un grupo concreto, el de los soldados fallecidos en combate, obtenidos de pseudo-epitafios (tumbas conmemorativas) o cenotafios²⁶. Aunque no se trate, según su autor, de lápidas en sentido estricto, lo que aquí interesa, los dedicantes, de un total de 60 inscripciones²⁷, la mitad de ellas los aporta. Los miembros de la familia nuclear son sus principales dedicantes (el 70% de los casos). Los pertenecientes al grupo de compañeros de armas (4 casos y dudosos) y amigos (sólo 1 caso, *conlega et amicus*) suponen un porcentaje menor (16,67%) y poco seguro. Finalmente, los designados como *heres/heredes* es, en su imprecisión, aún menor (13,34%).

Pasemos, a continuación, y finalmente a destacar el grupo de los compañeros de armas que, como hemos visto, detrás del núcleo familiar (y dependientes) tiene un porcentaje relevante, aún con las limitaciones que presenta un planteamiento *cuantitativo* que, en todo caso -y es importante insistir en ello- solamente puede tener un carácter de mera aproximación.

En los soldados, en todos los ejércitos y en todas las épocas, el compañero de armas desempeña una función capital. En los fragores del combate y en la

²⁵ N. Santos Yanguas, *El ejército romano y la romanización de los astures*, Oviedo, 1981. Id., *El ejército y la romanización de Galicia. Conquista y anexión del Noroeste de la Península Ibérica*, Oviedo, 1988.

²⁶ Se trata de estelas o piedras tumbales sin cadáver: S. Perea Yébenes, “...*In bello desideratis*. Estética y percepción de la muerte del soldado romano caído en combate”, *Formae mortis: el tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, Barcelona, 2009, p. 57.

²⁷ Para las inscripciones: S. Perea Yébenes, “...*In bello desideratis*. Estética y percepción de la muerte del soldado romano caído en combate”, *Formae mortis: el tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, Barcelona, 2009, pp. 73 y ss.

dureza de la vida cotidiana, como ya se indicó un poco más arriba, viene a ser el soporte fundamental. No es posible entender la vida militar-campamental sin el colega, el amigo. En los casos correspondientes a soldados pretorianos los compañeros de armas²⁸ numéricamente²⁹ tiene una incidencia relativa, si bien forman un segmento de grupo al igual que otros³⁰. Lo mismo podría afirmarse de los 10 casos como máximo³¹ de colegas de oficio observados, de un total de 49, entre soldados astures y galaicos³². Por lo que hemos visto antes y en el caso de veteranos y de soldados muertos en combate los segmentos se reducen muchísimo por lo que carecen de valor numérico.

CONCLUSIONES

[1ª] Del conjunto de casos analizados (soldados pretorianos [186] y otros, a modo de simple comparativa) se deduce, en primer lugar, las limitaciones en las que nos movemos, tanto desde el punto de vista numérico (lo que exigiría análisis de mayor envergadura) como a la hora de establecer algún tipo de conclusión cualitativa válida.

[2ª] Hecha esta salvedad, y tomando los porcentajes como valores aproximados, que pueden fluctuar en función de los casos recogidos, lo único seguro que puede afirmarse, es la importancia de dos sectores (o grupos), el de los pertenecientes al núcleo familiar próximo al fallecido y el de los compañeros de armas (o de milicia). Existe, por otro lado, un buen número de lápidas en las que aparece el término *heres o heredes* que supone, junto a algunos otros designados a secas por sus *nomina*, un porcentaje de ambigüedad e indefinición que podría superar, en el caso de los soldados pretorianos, un 30% respecto al total evaluado.

²⁸ H. Ceñal Martínez: n° 33 (dudoso), 48, 70, 104, 107, 110, 116, 137 (*veterani*), 155 (compañero de armas y un hermano), 156, 213, 219, 239, 255, 264 (compañero de armas y esposa) 300, 301, 313, 315, 391, 405 y 408.

²⁹ Los 22 casos anteriores (uno dudoso) extraídos de las cohortes Iª a Xª.

³⁰ Madre como dedicante (15 casos), hermano (11 casos y 1 dudoso), hermano y soldado (9), esposa (10 y 1 esposa y probable compañero de armas), etc.

³¹ Aquí se han incluido, entre los galaicos, 2 *amicus/amici* y 1 caso poco probable (sólo aparece el nombre del dedicante) que en el caso de los pretorianos suman un total de 12.

³² Cuatro y seis respectivamente. Astures (*Vid.*, N. Santos Yanguas (1981 y 1988); astures: n° 1, 3 (*veterani*), 19 y 26; galaicos:

[3^a] Así y todo, y de una forma muy global, la existencia de estos tres grupos (aunque el indefinido oscilaría hacia alguno de los otros dos [?]), denota algo evidente: la epigrafía funeraria de soldados, sus dedicantes, al igual que ocurre en otros grupos sociales más amplios, no se diferencia sustancialmente. La presencia de la familia nuclear es importante (especialmente entre veteranos) y los compañeros de oficio, esa solidaridad de armas de la que hablábamos al principio, funciona como elemento relevante del grupo profesional: cuando el soldado no tiene un familiar cercano (esposa, madre, hermano, hijo, hija...) entonces toma carta de naturaleza el servicio hacia el compañero, en el que se ha depositado toda la confianza y del que, en muchas ocasiones, ha dependido la vida en momento de incertidumbre y peligro. El compañero y el amigo pasan así a tener un plano más que relevante.

TABLA DEDICANTES SOLDADOS PRETORIANOS

[I. FAMILIA NUCLEAR]

Nº	Dedicantes	Numeración/Tesis ³³ [Cohortes Iª a Xª]	Totales
1	Madre	25, 123, 355, 379, 380, 399, 401, 403, 407, 430 y 449	11
1a	Madre (y otro u otros)	21, 54, 317	3
2	Esposa	38, 50, 51, 62, 64, 142, 167, 215, 218 y 311	10
2a	Esposa (y otro)	252	1
3	Padre	134 y 159	2
4	Padres	16,17, 29, 298, 349, 370, 419, 450	8
4a	Padres y hermana	257	1
5	Hijo	174?, 351?	2?
5a	Hijo (y hermano)	111?	1?
5b	Hija (y liberta)	3	1
6	Hermano	19, 24, 41, 44, 45, 63, 131, 234, 267, 268, 323? y 344	11 (y 1?)
6a	Hermano (e infante o jinete o de la misma u otra* cohorte y del mismo manipulo**)	11,122, 242*, 271, 314**, 394, 400, 409 y 445	9
6b	Hermano (y madre)	90	1
7	Hermana	121, 185?, 287	2 (y 1?)
7a	Hermana (y otro)	165	1
8	Hermanos y padres	55	1
9	Abuelos	108	1
10	Nieto	120	1
11	Liberto/ libertos (y otro* [soldado])	26, 37, 46, 98, 103*, 283, 289*, 341, 390?, 396*, 442?, 438, 448?	10 (y 3?)
	Totales		82 [74 y 8?]

³³ Héctor Ceñal Martínez, *La guardia pretoriana. Composición, funciones e historia*.

TABLA DEDICANTES SOLDADOS PRETORIANOS

[II. ALLEGADOS: COMPAÑEROS, AMIGOS, HEREDEROS]

Nº	Dedicantes	Numeración/Tesis ³⁴ [Cohortes Iª a Xª]	Totales
1	Amigo/ amigos (<i>evocatus et amicus</i> * y otros** [cofrade, conciudadano])	27, 160, 227, 229*, 243, 260, 270, 292, 296, 307, 329**, 333**, 345, 385, 386, 402, 404, 427, 434 y 436	20
2	Compañero de armas (y otro*, y un hermano**, y dos soldados y dos her- manos***, y espo- sa****)	33?, 48*, 70, 104, 107, 110, 116, 155**, 156, 173***, 213, 219, 239, 255, 264****, 300, 301, 313, 315, 391, 405 y 408	21 (y 1?)
3	Compañero de armas y amigo.	232, 250 y 295	3
4	Veteranos	137	1
5	Nomina (solo)	39, 61, 171, 187, 194, 220, 263, 306, 339, 347, 348 y 368	12
6	Heres/ heredes (y un soldado*, y un centurión y un vete- rano **, y liber- tos***)	20, 31, 32, 34, 66, 67, 68, 69, 71, 80, 115, 117, 154*, 166**, 170, 172, 206, 209, 210, 211*, 224*, 256, 261, 269, 292, 302, 305, 338, 342, 343, 346, 357, 366, 375, 376, 378***, 384, 393, 395, 397, 398, 406, 424, 443, 446, 447	46
	Totales		104 (103 y 1?)

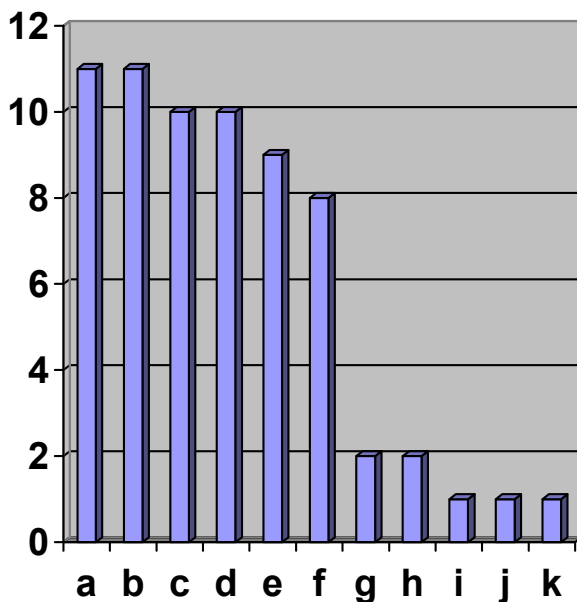
DEDICANTES SOLDADOS PRETORIANOS [Cohortes Iª a Xª]

Totales	Dedicantes [I y II]	82+104 = 186
----------------	----------------------------	---------------------

³⁴ Héctor Ceñal Martínez, *La guardia pretoriana. Composición, funciones e historia.*

GRÁFICOS [DEDICANTES³⁵]

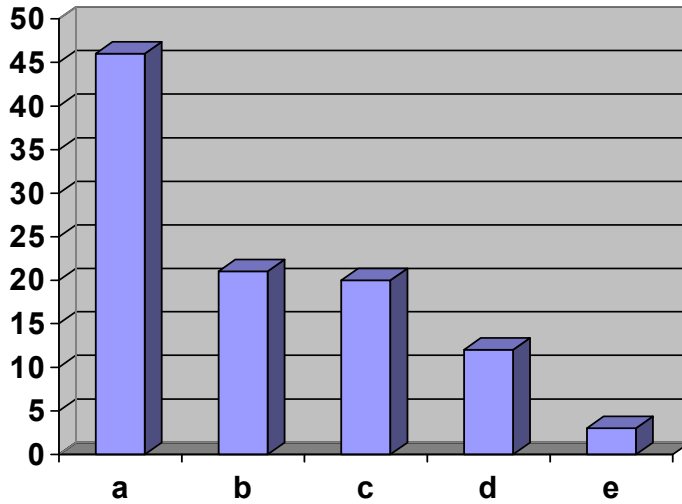
[I] Familiar nuclear



Familiar nuclear (dedicantes, nº de casos)

a [madre (11)] b [hermano (11)]
 c [esposa(10)] d [liberto/s (10)]
 e [hermano/ soldado (9)]
 f [padres (8)] g [hermana (2)]
 h [padre(2)] i [abuelos (1)] j [nieto (1)]
 k [hija/ liberta (1)]

³⁵ Únicamente se han incluido los casos seguros y aquellos de dedicante único (aunque se incluye, por ejemplo, hermano y soldado cuando es el mismo dedicante, o un caso de hija y liberta, a la vez); no así, madre y otro u otros (*vid.*, tablas).

[II] Allegados...**Allegados...
(dedicantes, casos)**

- a [*heres/heredes* (46)]
- b [*compañeros de armas* (21)]
- c [*amigo/s* (20)]
- d [*nomina* (sólo) (12)]
- e [*compañero/amigo* (3)]